

## **PLAZAS COMUNITARIAS EN ESTADOS UNIDOS**

### **REUNION DE CONSULES – CONSEJEROS IME**

ATLANTA, GA

20 MAYO, 2004

Presentación de Armando Ortiz Rocha,  
Cónsul de México en Raleigh, Carolina del Norte

Agradezco la muy honrosa invitación para abordar en este trascendente encuentro el tema de las Plazas Comunitarias en Estados Unidos.

Seguramente nadie objetaría la afirmación de que el futuro de la numerosa y pujante comunidad mexicana que radica en este país dependerá en mucho de sus logros educativos. En la medida en que nuestra comunidad aproveche las oportunidades de educación que estén a su alcance, en esa misma medida se le abrirán mejores opciones de empleo, de salud, de negocios; en suma, de bienestar.

Propiciar estas condiciones es precisamente lo que ha motivado al gobierno federal de nuestro país a mantener desde hace varios años una sistemática presencia en territorio estadounidense, mediante la oferta de los diversos componentes educativos que todos conocemos: la donación de libros en español; los programas de alfabetización para adultos; la educación abierta en primaria y secundaria, e incluso ahora formalmente en el nivel de bachillerato (hace unos días el Subsecretario Gerónimo Gutiérrez suscribió el acuerdo correspondiente con el Director del Colegio de Bachilleres, el Dr. Jorge González Teyssier, aquí presente); los seminarios y talleres de capacitación; los círculos de lectura; los concursos de dibujo; los documentos de transferencia; las jornadas informativas.

Sin embargo, este ambicioso cometido educacional cobra un renovado impulso en el gobierno del Presidente Fox con el establecimiento de las Plazas Comunitarias en Estados Unidos, proceso que ha contado con un decidido apoyo de la Cancillería a través del Instituto de los Mexicanos en el Exterior, así como de varias instancias de la Secretaría de Educación Pública, entre las que merecerían un especial reconocimiento el Consejo Nacional para la Vida y el Trabajo y el Instituto Nacional de Educación para Adultos, entidades cuyo mando unificado está a cargo del Ing. Ramón de la Peña, también aquí presente (les damos la más cordial bienvenida a los funcionarios de la Secretaría de Educación Pública).

En muy corto tiempo, a partir del año 2002, el INEA/CONEVyT han auspiciado el funcionamiento de las 71 Plazas Comunitarias que operan en Estados Unidos y ya han iniciado los primeros contactos que se requieren para expandir esta misión en Canadá.

Se cuenta al día de hoy con nueve mil alumnos registrados, divididos en 860 grupos educativos, 14 de los cuales se han integrado en centros correccionales. Adicionalmente, se han logrado configurar 2 portales electrónicos de CONEVyT en colaboración con las Plazas Comunitarias de San Diego, en California, y de Brunswick, en Carolina del Norte.

Como sabemos, las Plazas Comunitarias son espacios físicos apoyados con los medios tecnológicos más modernos para el desarrollo de cualquier proyecto de educación, ya sea tradicional-presencial, a distancia vía satelital o mediante el uso de internet.

Una de las ventajas de este concepto de Plaza Comunitaria es la flexibilidad de horarios y formatos de estudio que se utilizan, beneficiando con ello las agendas de los profesores, trabajadores sociales y educandos participantes.

Algo que debe destacarse es que, conforme ha ido ocurriendo el establecimiento de las Plazas, se ha ido delineando una novedosa estrategia política para interactuar de modo más cercano y efectivo con las autoridades educativas y otros actores estadounidenses, quienes gradualmente van haciendo propio el concepto y lo van incorporando a sus programas institucionales. Esto está derivando en la asignación de mayores recursos financieros, tecnológicos y humanos para apoyar la educación de la comunidad mexicana e hispana en general.

Dicha estrategia se hizo evidente el 19 de marzo pasado al inaugurarse la Plaza Comunitaria de Brunswick (por cierto, la primera en una muy amplia región geográfica del centro-este de Estados Unidos, que abarca alrededor de diez estados entre Texas, Georgia y la ciudad de Washington). El Distrito Escolar del Condado y el Colegio Comunitario de Brunswick unieron fuerzas para disponer de un edificio exclusivamente dedicado a las tareas de la Plaza, equipándolo con 15 computadoras y asignando 9 profesores para encargarse de los distintos proyectos, incluidos cursos de integración para los niños hispanos matriculados en el sistema escolar.

Sin duda, esta estrategia – que también ha comenzado a dar frutos en algunas otras localidades de California, Texas e Illinois-, habrá de orientar el trabajo futuro de los Cónsules y Consejeros aquí presentes, ya que permite potencializar y capitalizar el esfuerzo invertido a lo largo de los años.

En tal sentido, las Plazas Comunitarias se convierten en una puerta política para lograr aún mejores posibilidades de colaboración e interacción con todo tipo de actores estadounidenses, con la consecuente derrama de recursos que ello puede conllevar.

Por otra parte, las Plazas también representan un espacio privilegiado para fortalecer las alianzas y la unidad que son indispensables entre nuestra propia comunidad, así para detonar o fortalecer otro tipo de acciones que se relacionan con la salud, la orientación legal, la organización comunitaria, el desarrollo de liderazgos y la realización de consulados móviles, entre otras muchas.

La consecución de estos objetivos significa un importante reto para todos nosotros. No obstante, si Consulados y Consejeros estrechamos y afinamos nuestra comunicación; si actuamos bajo una estrategia uniforme; si nos mantenemos atentos a la orientación y directrices que cotidianamente nos proporcionan el Instituto de los Mexicanos en el Exterior y otras instancias centrales; si comprendemos cuál es el rol que cada instancia juega (que no es operar las Plazas, sino supervisar su funcionamiento, movilizar a la comunidad para su utilización y efectuar la promoción política de éstas entre las entidades estadounidenses); podremos entonces confiar en que juntos alcanzaremos las metas trazadas para beneficio de la gran comunidad mexicana a la que servimos.